

A propósito de...

JUEVES
SANTO



LA ÚLTIMA CENA.

La última comida que Jesús tuvo con sus discípulos justo antes de su traición y arresto fue la comida tradicional de la Pascua, pero Jesús le dio un nuevo significado relacionado con su muerte inminente.

EL LAVATORIO DE LOS PIES,

En la Misa vespertina, antes del ofertorio, el sacerdote celebrante toma una toalla y una bandeja con agua y lava los pies de doce varones, recordando el mismo gesto de Jesús con sus apóstoles en la Última Cena. Jesús en este pasaje del Evangelio nos enseña a servir con humildad y de corazón a los demás. Este es el mejor camino para seguir a Jesús y para demostrarle nuestra fe en Él. Recordar que esta no es la única vez que Jesús nos habla acerca del servicio.

LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA Y DEL SACERDOCIO

Este es el día en que se instituyó la Eucaristía, el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo las especies de pan y vino. Cristo tuvo la Última Cena con sus apóstoles y por el gran amor que nos tiene, se quedó con nosotros en la Eucaristía, para guiarnos en el camino de la salvación.

LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ.

Reflexionemos con Jesús en lo que sentía en estos momentos: su miedo, la angustia ante la muerte, la tristeza por ser traicionado, su soledad, su compromiso por cumplir la voluntad de Dios, su obediencia a Dios Padre y su confianza en Él. Las virtudes que nos enseña Jesús este día, entre otras, son la obediencia, la generosidad y la humildad.

La Iglesia pide dedicar un momento de adoración y de agradecimiento a Jesús, un acompañar a Jesús en la oración del huerto. Es por esta razón que las Iglesias preparan sus monumentos. Este es un día solemne.

2 DE ABRIL 2026

JUEVES SANTO

Año XV. nº 983

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA



Palabra de Dios:

Éxodo 12,1-8.11-14.

Prescripciones sobre la cena pascual.

Salmo 115.

El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.

1Corintios 11,23-26.

Cada vez que coméis y bebéis proclamáis la muerte del Señor.

Juan 13,1-15.

Los amó hasta el extremo.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación
Hospitalarias**

www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

Comentario al Evangelio:

«Si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros»

Hoy recordamos aquel primer Jueves Santo de la historia, en el que Jesucristo se reúne con sus discípulos para celebrar la Pascua. Entonces inauguró la nueva Pascua de la nueva Alianza, en la que se ofrece en sacrificio por la salvación de todos.

En la Santa Cena, al mismo tiempo que la Eucaristía, Cristo instituye el sacerdocio ministerial. Mediante éste, se podrá perpetuar el sacramento de la Eucaristía. El prefacio de la Misa Crismal nos revela el sentido: «Él elige a algunos para hacerlos partícipes de su ministerio santo; para que renueven el sacrificio de la redención, alimenten a tu pueblo con tu Palabra y lo reconforten con tus sacramentos».

Y aquel mismo Jueves, Jesús nos da el mandamiento del amor: «Amaos unos a otros como yo os he amado» (Jn 13,34). Antes, el amor se fundamentaba en la recompensa esperada a cambio, o en el cumplimiento de una norma impuesta. Ahora, el amor cristiano se fundamenta en Cristo. Él nos ama hasta dar la vida: ésta ha de ser la medida del amor del discípulo y ésta ha de ser la señal, la característica del reconocimiento cristiano.

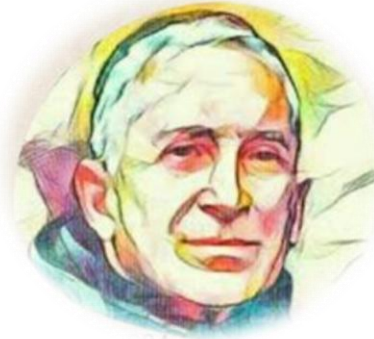
Pero, el hombre no tiene capacidad para amar así. No es simplemente fruto de un esfuerzo, sino don de Dios. Afortunadamente, Él es Amor y —al mismo tiempo— fuente de amor, que se nos da en el Pan Eucarístico.

Finalmente, hoy contemplamos el lavatorio de los pies. En actitud de siervo, Jesús lava los pies de los Apóstoles, y les recomienda que lo hagan los unos con los otros (cf. Jn 13,14). Hay algo más que una lección de humildad en este gesto del Maestro. Es como una anticipación, como un símbolo de la Pasión, de la humillación total que sufrirá para salvar a todos los hombres.

El teólogo Romano Guardini dice que «la actitud del pequeño que se inclina ante el grande, todavía no es humildad. Es, simplemente, verdad. El grande que se humilla ante el pequeño es el verdaderamente humilde». Por esto, Jesucristo es auténticamente humilde. Ante este Cristo humilde nuestros moldes se rompen. Jesucristo invierte los valores meramente humanos y nos invita a seguirlo para construir un mundo nuevo y diferente desde el servicio.

Mons. José Ángel SAIZ Meneses, Arzobispo de Sevilla

Pensamiento Hospitalario:



" Servir y amar a Jesús y echar miradas al Sagrario desde cualquier punto en que os halléis".

San Benito Menni (c. 311)

Espiritualidad y Oración:

Señor de Getsemaní y del Calvario, tu Nombre y Tu Rostro busco e imploro.
Tu oración de sudor, de angustia y de sangre, la traición de Judas, el sueño descuidado e irresponsable de los Apóstoles, la negación de Pedro, la farsa del Juicio Religioso de aquella noche, la cobardía de Pilatos, la frivolidad de Herodes, el clamor insensato y homicida del pueblo, la sentencia capital y letal, la flagelación y la coronación de espinas, el Vía Crucis del mayor dolor, la crucifixión y la muerte. ¡Tú Muerte, oh Dios de la vida!, tu Descendimiento y Sepultura, tu Madre Dolorosa y Afligida —nuestra Madre de la Soledad y de la Esperanza—, no son solo memoria viva de la historia, testimonios irrefutables del Amor más grande.
Son presencia y realidad mía y nuestra, de hoy y mañana. Enséñanos, Señor de Getsemaní y del Calvario, el secreto de tu Pasión y haz que complementemos en nosotros lo que a ella le falta. Mírame, míranos, Señor de Getsemaní y del Calvario. Infunde y refleja la Luz de tu Rostro tan amado y tan anhelado, a través de la luna, de la primera luna llena de la primavera. Amén

